

05

MAKALDIEN 73 JABEK GRANADAKO
MAKAL EKOIZLEEN ELKARTEA ERATU
DUTE, ESPAINIAKO LEHENA, MARJAL
IZENAREKIN; 1.270 HEKTAREA HARTZEN
DITU BARNE, LIFE WOOD FOR
FUTURE/ETORKIZUNERAKO ZURAREN
(LWFF) ESPARRUAN; GRANADAKO
UNIBERTSITATEAK BULTZATUTAKO
PROIEKTUA DA, ETA EUROPAR
BATASUNAK FINANTZATUTAKOA, KLIMA
ALDAKETAREN AURKAKO EKINTZAREN
ESTRATEGIA FINANTZARIOAREN
BARRUAN.

noticias cose

MARJAL, LA PRIMERA AGRUPACIÓN DE PRODUCTORES DE CHOPO

LA GESTIÓN FORESTAL CONJUNTA COMPORTA BENEFICIOS A LOS MIEMBROS DE LA AGRUPACIÓN Y MEJORA LA COHERENCIA DE LAS INTERVENCIONES FORESTALES TANTO A NIVEL AMBIENTAL COMO A NIVEL PRODUCTIVO

Un total de 73 propietarios de tierra andaluces, la gran mayoría de ellos de Granada, han constituido la **Agrupación de Productores de Chopo de Granada**, la primera en España, bajo el nombre del **MARJAL**, que reúne 1.270 hectáreas de ese cultivo, en el marco de LIFE Wood for Future/Madera para el Futuro (LWFF), proyecto liderado por la Universidad de Granada y financiado por la Unión Europea dentro de su estrategia financiera de acción contra el cambio climático.

Los objetivos de la agrupación, propiciada por la Confederación de Organizaciones de Selvicultores de España (COSE), socia del proyecto LIFE, con su gerente Patricia Gómez al frente, son realizar una gestión común de las choperas para obtener madera de calidad, sostenible y certificada; planificar el recurso para garantizar un suministro constante a la industria; desarrollar una marca con denominación de origen; vender de forma conjunta lotes de madera para conseguir precios competitivos

de cara a estabilizar la producción; ejercer una defensa común de sus intereses como sector primario, conseguir ayudas de la PAC, generar créditos de carbono para los mercados voluntarios de emisiones y actuar como un interlocutor válido ante las administraciones.

Desde hace años, las organizaciones de selvicultores buscan figuras legales idóneas bajo las que agruparse para crear unidades de gestión estables y duraderas, que aseguren la su-

pervivencia de esas explotaciones en el futuro, para hacer del monte un sector socioeconómico y ambientalmente interesante, independientemente de la cantidad de terreno que aporte cada uno.

Algunas de las ventajas que se persiguen son incrementar la superficie productiva para aumentar la oferta, abaratar costes en tratamientos selvícolas para mejorar la calidad de la madera y en actuaciones preventivas, facilitar la formación y asesoramiento a los propietarios de choperas para alcanzar la profesionalización y generar riqueza en el propio territorio.

Las agrupaciones de productores ayudan a identificar y abordar necesidades comunes, a tener expectativa económica sobre la propiedad, a reforzar el vínculo con la tierra, recuperar el arraigo en el rural y poder afrontar riesgos naturales que de forma individual sería inviable.

Establecer agrupaciones de productores que gestionen de forma conjunta supone, pues, una herramienta para la activación efectiva del territorio. Ello requiere estimular relaciones sociales, coordinar intereses y esperanzas comunes de un colectivo disperso en el territorio. Si estas relaciones se utilizan para el desarrollo de la comunidad rural se podría afirmar que esta comunidad cuenta con un capital social elevado y positivo.

MÁS CHOPERAS CONTRA LA CONTAMINACIÓN

Los promotores del proyecto destacan, además del impulso a la bioeconomía de la zona, que el cultivo del chopo resulta especialmente valioso ambientalmente teniendo en cuenta que Granada es la tercera ciudad de España con peor calidad de aire y las choperas tienen una altísima capacidad de absorber grandes cantidades de CO₂ de la atmósfera en el anillo metropolitano de la capital granadina y filtrar gases contaminantes procedentes del tráfico urbano. Además, estas plantaciones aportan otros beneficios ecosistémicos, ya que contribuyen a reducir la temperatura y refrescar el ambiente, filtran el agua contaminada por el uso de fertilizantes de otros cultivos, previenen la erosión, son refugio para la avifauna



CHOPERA EN GRANADA

autóctona, micromamíferos e invertebrados y mejoran considerablemente el paisaje.

La mejora ambiental proviene de un itinerario selvícola que incluye buenas prácticas ambientales para favorecer la biodiversidad y el incremento de carbono orgánico y otros minerales en el suelo, como es el triturado e incorporación de tocones y restos de poda, franjas de conservación de vegetación para la fauna (setos arbustivos, líneas arbóreas, bordes herbáceos...) etc. Así, junto a un modelo productivo sostenible y la implantación de un esquema de pagos por *Carbon Farming*, que culminan en el diseño innovador de sistemas constructivos estructurales de alto valor basados en la madera de chopo,

se conseguirá secuestrar el carbono a largo plazo en la construcción sostenible e industrializada del futuro, para trabajar por ciudades verdes con el reto de afrontar la transición ecológica.

Contacto del proyecto: lifewoodforfuture@ugr.es

Web del proyecto: <https://life-woodforfuture.eu/>

Patricia Gómez Agrela. Gerente de COSE

LIFE Wood for Future/Madera para el Futuro, que ha obtenido financiación del Programa LIFE de la Unión Europea [LIFE20 CCM/ES/001656] para el medio ambiente y la acción por el clima durante los próximos 4 años, está integrado por la Universidad de Granada, la Diputación Provincial, la Confederación de Organizaciones de Selvícolas de España, la Universidad de Santiago de Compostela y la spinoff 3edata.

